

Noticias de las Regiones. Sevilla V-U Microondas. De 50 Mhz para arriba.

EXPEDICIÓN A TENTUDÍA

La Unión de Radioaficionados de Sevilla (URS), decidió activar la cuadrícula IM68UA, Cerro de Tentudía (1110 m.) máxima altitud de Badajoz.



Durante los días 26, 27 y 28 de febrero de 1994 el grupo de V/UHF de la URS decidió activar dicha cuadrícula con objeto de practicar la radio en las bandas altas de diversos modos y de poner en el aire la provincia de Badajoz.

Días antes se había anunciado convenientemente la expedición por packet y ruedas locales de Andalucía. Las estaciones que activarían el Cerro eran EA7GCF, Luis y la EB7EFA, Jorge, uniéndose más tarde EA7EAM Julio. El objeto era activar en USB la VHF, la UHF en FM, hacer pruebas en packet y activar en SSTV y FAX.

Las predicciones que había del tiempo eran malas, pero no podíamos pensar en lo que nos iba a caer encima. La llegada al Monasterio era buena por una carretera sinuosa con mucha niebla. Al desconocer el lugar montamos las antenas en la cara oeste, entrada al Monasterio sin saber que por ese lado es por donde normalmente penetran las borrascas. Se mostraron los equipos y antenas directivas de 21 y 9 elementos para UHF y VHF bien ancladas ante la previsión de vientos. Se montó un dipolo multibanda para HF.



Con la noche entró el temporal, estacionarias a 5, el viento y la lluvia impedían revisar las instalaciones. Al día siguiente cambiamos de ubicación las antenas a la parte este, pero hubo que suspender las transmisiones en SSTV y FAX ya que los módems no respondían por la humedad que se acumulaba en los latiguillos. Continuamos la actividad entre aguacero y aguacero con fuertes vientos, hasta las cero horas en que nos fuimos a descansar. A las 02,30 horas Luis, EA7GCF me despierta a la vez que un resplandor nos ilumina y al instante un trueno que nos dejó helados ... ¡¡¡ las antenas ¡¡¡, habíamos cometido la gran imprudencia de dejar conectados los cables eléctricos y las bajadas de antenas a los equipos, los quitamos y nos refugiamos en los vehículos.

A la mañana siguiente vimos que las antenas continuaban en pie, pero observamos cómo el punto de anclaje de los brazos del dipolo aparecían chamuscados.

Toda la experiencia acumulada en esta actividad y desde la tranquilidad de mi cuarto de radio saco varias conclusiones: No menospreciar las tormentas eléctricas, desconectar siempre los equipos y antenas al finalizar la jornada, llevar silicona para sellar conectores y tornillos diversos y, terminar los latiguillos y uniones con cinta autosoldante ya que la humedad no es buena compañera para los equipos de radio y si se puede contar con la ayuda de alguien del lugar, nosotros contamos con la ayuda de Francisco Balsera, guarda del Monasterio.

Pasamos tres días intentando hacer y haciendo radio, nuestra gran pasión. Después, que “nos quiten lo bailao”.